



INTERVENCIONES INSTITUCIONALES

José María Aznar

## **DISCURSO DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, DESPUÉS DE RECIBIR LA MEDALLA DE LA ASOCIACIÓN DE EMPRESARIOS DEL HENARES**

**Palacio de La Moncloa, 9 de marzo de 2004**

---

Señor Presidente de la Asociación de Empresarios del Henares, señor Alcalde de Alcalá, señoras y señores,

Quiero agradecerles muy sinceramente esta medalla de la Asociación de Empresarios del Henares que para mí constituye un gran motivo de satisfacción.

Sé que ya son muchos los años en los que la Asociación y cada uno de ustedes llevan trabajando por el progreso económico de esta zona. Es un área de la Comunidad de Madrid que refleja, sin duda, auténtica pujanza y que pone de manifiesto el bienestar que genera la iniciativa privada cuando el espíritu empresarial se desarrolla en un marco de libertad. Les felicito, por lo tanto, por su contribución al crecimiento de Madrid y les felicito por su contribución al progreso de esa área, cuyos centenares de miles de habitantes tienen ahora mucho más empleo y muchas más oportunidades.

Quiero decirles que yo considero que ustedes son fieles representantes de un espíritu dinámico y competitivo que España necesita y del cual nos hemos beneficiado, especialmente en los últimos años.

El progreso que nuestro país ha obtenido en los últimos años es un progreso importante, es un progreso conseguido con dinamismo, con reformas y, sobre todo, con el esfuerzo de todos.

España ha crecido durante ocho años en una tasa superior al 3 por 100. Sólo en el año 2003, en un contexto económico internacional negativo, crecimos un 2 por 100, dos puntos por encima de la media de los países de la zona euro. Y este crecimiento, como saben ustedes bien, ha venido acompañado de una creación de empleo sin precedentes en nuestro país: desde 1996 se han creado 4.300.000 nuevos empleos en la economía española y en los últimos doce meses las empresas españolas han sido capaces de generar más de 484.000 nuevos empleos, hasta alcanzar esa cifra de 16.862.000 ocupados, que quiere decir que nunca había trabajado tanta gente en España.

Madrid, en particular, y los datos así lo dicen, se ha convertido en una Comunidad ejemplo de dinamismo, de crecimiento económico y de creación de empleo. Personas como ustedes, que crean riqueza, que crean empleo, que crean oportunidades en el conjunto de la región y en el conjunto de nuestro país, hacen que la renta de los madrileños haya crecido más de un 30 por 100 desde 1996 y que se hayan creado más de 650.000 empleos en la Comunidad de Madrid.

Madrid, por lo tanto, se ha convertido en uno de los principales motores económicos del crecimiento de España. Eso ha sido por su apertura hacia el exterior y por su dinamismo empresarial, porque también se han desarrollado políticas adecuadas y porque no se ha perdido el tiempo alejados de los intereses de los ciudadanos.

Si me permiten, esta mañana quiero decirles también que creo muy sinceramente que la estabilidad ha sido uno de los hilos conductores para la política económica que hemos desarrollado durante este tiempo. Los empresarios y cualquier otro agente económico tienen más que nunca un marco claro y un marco estable en el cual pueden desarrollar su labor.

Se ha promovido un cambio fundamental en la forma de hacer las cosas. No nos ha gustado y no nos gusta la cultura del dirigismo ni de la subvención. Apostamos por una sociedad en la que las empresas y las personas ejerciten su libertad, ejerciten su autonomía y, ejercitándola, hagan que la economía prospere.

Yo creo que lo que necesita nuestra economía, fundamentalmente, es eso, es el protagonismo de la iniciativa privada, y que la tarea del Gobierno es promoverla, no sustituirla, y promoverla mediante un compromiso con la estabilidad y con el rigor presupuestario, con la estabilidad económica, con las reformas, con la flexibilidad, con la reducción de trabas y con la disminución de impuestos a ciudadanos y a empresas.

Llevamos años trabajando para conseguir un país más dinámico, más flexible, con más empleo, más competitivo y más abierto al exterior. Nuestra economía es fuerte y nos permite pensar y confiar en que en el futuro obtendremos buenos resultados, como los conseguidos hasta ahora. Las perspectivas son buenas, pero eso no indica que todo esté hecho.

Quiero decirles también que, en mi opinión, para garantizar el progreso económico y social de nuestros ciudadanos España precisa seguir teniendo una buena orientación en su política económica. Esto es evidente; pero también necesita, si me lo permiten, todavía aún en mayor medida, una estabilidad política y una estabilidad institucional.

Muchas veces he dicho esto y hoy quiero repetirlo: para un país como España la estabilidad de nuestras instituciones políticas es esencial para que nuestro país progrese. Dicho de otro modo, abrir un proceso de cuestionamiento de nuestra Constitución creo que nos traería muchos problemas; pero el primero, sin duda, sería un grave problema económico, de pérdida de confianza y de pérdida de

garantías de cara a los inversores de todo el mundo que pueden pensar en España.

Por lo tanto, la continuidad de las políticas económicas, que han demostrado ser válidas, es un factor de progreso importante y lo es también, como digo, la estabilidad institucional.

Pero permítanme que añada un elemento igualmente necesario para impulsar la España ambiciosa en la cual yo creo y por la cual he trabajado y seguiré trabajando. Pienso que a España le conviene un Gobierno reformista, un Gobierno de la estabilidad y pienso que a España le conviene un Gobierno sólido. Quiero decirles que yo no veo las ventajas de tener un Gobierno debilitado, sino todo lo contrario: no veo las ventajas de que existan condicionamientos partidistas en la acción de un Gobierno, porque esos condicionamientos en bastantes ocasiones responden a intereses estrictamente partidistas y no a ningún interés general, ni mucho menos al interés común de todos los españoles.

Sí conozco muy bien, porque lo he practicado, las ventajas de que un Gobierno dialogue, pero eso es distinto; a veces, incluso incompatible con un Gobierno atado de pies y manos por algunos actores políticos.

La creación de dos millones de puestos de trabajo en esta legislatura que terminamos es fruto de un Gobierno sólido y, al mismo tiempo, de un Gobierno que dialoga.

La reducción del Impuesto sobre la Renta y la eliminación del Impuesto de Actividades Económicas ha sido fruto de las decisiones de un Gobierno sólido y, al mismo tiempo, de un Gobierno que ha dialogado.

Cinco grandes acuerdos sociales se han producido con un Gobierno sólido y que al mismo tiempo ha dialogado. La renovación del Pacto de Toledo, la reforma del marco laboral, el fortalecimiento del sistema de bienestar o la lucha contra la

siniestralidad laboral, todo eso lo ha impulsado un Gobierno sólidamente respaldado por una mayoría que ha desarrollado un intenso y fecundo diálogo social.

Mi opinión es que un Gobierno débil sólo puede interesar a quienes quieren sacar provecho político y partidista de la debilidad, pero que al conjunto de los ciudadanos, a la gente normal, en cambio, le conviene un Gobierno que pueda gobernar sin pedir permiso a nadie más que a los ciudadanos y a sus representantes.

Quiero decirles que el camino de nuestra nación no está escrito, que depende de las decisiones que tomemos todos los españoles y que es responsabilidad de cada uno de nosotros elegir la opción más cercana a la idea que tenemos sobre nuestro futuro y elegir con conocimiento de lo que tenemos entre manos, de lo que está en juego.

Para terminar quiero decirles, reiterando mi gratitud, que yo confío plenamente en ustedes y en la sociedad española para seguir apostando por un camino de crecimiento, de estabilidad y de prosperidad, que tan buenos éxitos ha dado a nuestro país.

Muchas gracias a todos y bienvenidos.